

EL MUNDO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
 Capital, un mes. 50 céntimos
 Provincias, un año. 7 pesetas
ANUNCIOS SEGUN TARIFA
 PAGO ADELANTADO

Director: CÉSAR BERNAL
 Redacción y Administración:
 Calderón de la Barca, 12 y 14
 Teléfono núm. 59

HÑO V

SE PUBLICA TODOS LOS MIÉRCOLES

Núm. 487.

EL QUINTO NO MATARÁS

El traslado de Alicante a Méjico en el puerto de Málaga unos cuantos heridos procedentes de Melilla. Entre los desventurados había tres soldados locos que apenas podían sujetar los rifles y profirían ruidos de espanto.

Debí para míente trastornarse ante las escenas de horror que presenciaron. Triste sino de los seres impalpables disposición del destino; pero es la guerra, es lo inevitable, es lo impuesto por las circunstancias y no hay más remedio que aceptar la situación. Lo contrario es falta de patriotismo.

Creo para mí que nadie me aventaje en patria. Yo amo a mi España con toda mi alma; pero mis huesos de hoy no son una propaganda contra la triste aventura melillense. Este artículo, mal pergeñado como mío, es de carácter puramente moral; que conste.

La Humanidad sufre el azote de la guerra como sufre la peste y el hambre; pero la Humanidad que inspirada por Dios, se dió así misma una pauta de proceder que se llama Decálogo entre los cristianos, es empeña en destrozarse cual si éstos seres superiores de la escala zoológica quisieran rebajar su categoría natural, apareciendo como el orden de los carnívoros.

¿La guerra? ¿Tiene justificación? ¿Es fruto de la lógica? ¿Deben los hombres dirimir sus cuestiones con las armas? Cain, el primer homicida, fué origen de una raza que todavía perdura. Los humanos, que no lo son más que de nombre, matan sin tener en cuenta que el matar siempre es un crimen, salvo especialísimas circunstancias.

El héroe que llevó a cabo un acto memorable y defendiéndose contra veinte ganó el premio de gloria, merece que su nombre se perpetúe en mármoles; pero en el terreno moral, no lo dudéis, ha fallado el quinto mandamiento.

El progreso, que tanto bien ha traído a la Humanidad, no ha sabido acabar con el azote de la guerra. Antes el contrario, todo ese bien que nos proporcionó casi se borra de nuestra memoria, porque la ciencia ha inventado máquinas potentes, explosivos tremendos, armas poderosas para sembrar el llanto, la desolación y el dolor, especialmente en los corazones de las pobres madres...

Y si el progreso trajo esa ruina, hay que renunciar a él porque no supo traer paz y consuelo a las almas, no supo o no quiso saber conquistar el amor para sembrarlo, para diluirlo en este inmenso valle de lágrimas.

Busquemos la entraña del tema. Ahondemos hasta la raíz y veamos en la guerra a seres que sin haber recibido ni unas ofensas se destruyen, se aniquilan, poniendo en su lucha al enemigo más profundo, igualándose a las fieras... ¿Por qué ha de ser eso? ¿Por qué los hombres se matan sin compasión sin recordar que no hay derecho a disponer ni aún de la propia vida? ¿Por qué hemos de poner oruel empeño en producir dolores y angustias, penas y amarguras?

Del Sinaí partió el precepto que prohibió atentar contra la vida ajena; y siempre se observó que los más cautos se aprovecharon de la debilidad o la ignorancia de los menos avisados para arrebatárselos sus bienes y... sus vidas. ¿Qué fueron las conquistas de reyes y emperadores, sino una usurpación? Desde que la Historia empezó a escribirse solo el dolor produjo el gremio de los poderosos. El bien se escapó siempre y, en cambio, qué de rapacidades, matanzas y atropellos se llevaron a cabo! Y los héroes, que en su mayoría lo fueron por fuerza, conculcaron a veces, involuntariamente, las máximas de la Moral y arrollaron completamente la Ética. Vuelvo a hacer la salvadada de mis pró-

pios. Yo no propago especies contra a campaña de Marruecos. Estamos metidos en el callejón y tenemos que salir. Únicamente digo que «si lo gastado allí se hubiera gastado aquí» España tendría un porvenir brillante y sus préstamos caerían de un déficit que amenaza hundir nuestro crédito.

Es preciso armar al hombre para evitar la hecatombe. Ahora que en esto de armar la clavícula conviene que la carga vaya sobre quien se encargó con la tragedia europea. ¿Estamos?

Es indudable que los ambiciosos de gloria o los avaros de numerario fueron los iniciadores de la lucha entre los hombres, desde que estos fueron número sobre la tierra. Inventaron la guerra, y así llegaron a constituirse los dos grupos de señores y esclavos, vencedores y vencidos, gloriosos y tristes, valientes y cobardes, como si así se cumplieran al pie de la letra los sabios consejos del que murió por la Humanidad.

Las pasiones que aterraron al género humano, han jugado principalísimo papel en este combatir incansable que ha sembrado de víctimas la tierra.

¿Cuánto desprecio debemos sentir... como apunta oportunamente César Cantú—por esta raza humana, loca o perversa, orgullosa, fiaca de voluntad que se pierde en un laberinto cuya entrada no conoce, y que empujada por la violencia se arrastra durante el escape tiempo en que la desventura se la disputa a la muerte!

Sopamos «ceder» dentro de la justicia y establezcamos ésta para los próterros que desean el imperio del mal y ponen todo su maldito esfuerzo, en desarticular la organización armónica de la sociedad humana.

¿Por qué todos los hombres de todos los países no buscan la fórmula? ¿Por qué esos «esfuerzos económicos» para adquirir cañones y acorazados no se emplearon en «educar» a las gentes? ¿Por qué las pretencias no se dedicaron a llevar la dulzura y el amor y con estas cosas los medios más cómodos de vida?

Mes no. Siempre los poderosos quisieron llevar sus conquistas a sangre y fuego, Roma, Cartago, Arabia... antiguamente, España, Francia, Alemania, después, no quisieron apoderarse del mundo por cualquier medio? Aníbal, César Augusto, Abderramán, Felipe II, Napoleón, Guillermo...

¿Qué consiguió esas ambiciones? Verse fracasados y llenar de espanto y horror a las generaciones. Hubieran empleado su valor en propagar el amor entre negros y blancos, amarillos y cobrizos; hubieran impuesto con su influencia la armonía, haciendo desaparecer las fronteras... Pero no solemos, que el ideal santo del amor está aun tan embrionario que ni aún sospechas de desarrollo puede inspirarnos.

¿Lástima que todos aquellos hombres que se llamaron Las-tsen, Confucio, Moisés, Zoroastro, Licurgo, Pitágoras, Platón, Arquimedes, Cicerón, Gregorio el Grande, Alcuino, Alfonso el Sabio, Abelardo, Caval Cantú... Gladstone, Lincoln, Gambetta, Cavour, Castelar... no echasen los elementos para la regeneración de esta raza de tigres!

Si los sabios y los buenos no pudieron conseguir la instauración del Imperio de la caridad, ya que no de la justicia como van a realizar obra tan excelso los torpes y los malvados?

Cada nación, cada pueblo, cada individuo debe poner una cantidad enorme de voluntad en pró de la humana rehabilitación, haciendo desaparecer para siempre esa vergüenza, esa iniquidad, ese atentado contra el derecho de gentes que se llama GUERRA.

Samuel de Marsán.

DEBERES DE HUMANIDAD La catástrofe de Motilla del Palancar

Hemos recibido el siguiente telegrama:

«Invocado humanitarios sentimientos se ruega fomento en columna periódica su digna dirección suscripción provincial para enjugar lágrimas de este desgraciado vecindario. Esperamos mucho de su valioso concurso anticipándole efusivas gracias.»

La Comisión de Salvamento.

La apelación de la Junta de Salvamento de Motilla, encuentra en nosotros el eco que merece tan grande infortunio. Es sin duda la ley que dignifica y caracteriza al hombre: la ley de la solidaridad. En estas ocasiones de ruina y horrores inmensos, la colectividad debe acudir sin regalos a enjugar las lágrimas y la miseria, no basta en esta ocasión un solo auxilio: el Estado, la provincia, los pueblos, los individuos, todos en la percepción que permilan las circunstancias y la se la voluntad deben enviar su óbolo a Motilla.

Es un deber de humanidad, es voz de angustia que clama dentro de nuestra propia provincia, en el corazón de nuestra región y que no debemos desoír. El Mundo con todo gusto publicará la lista de los donantes de cualquier cantidad y remitirá las sumas que reciba con tal objeto.

MÁS DETALLES DE LA CATÁSTROFE Nuestras Informaciones

La tormenta de agua y piedra tuvo lugar el domingo 18, de cuatro a cinco de la tarde. El agua empezó a entrar en la población, en las calles que expresa su periódico a las nueve de la noche del mismo día causando en todo el vecindario alarma enorme. Duró la riada hasta las cuatro de la madrugada del 19. El personal de la parte alta del pueblo llamado «Riata Arriba» acudió al sitio invadido por las aguas «Riata Abajo» ansioso de prestar auxilio a los residentes en él, lo cual en los primeros momentos se hacía imposible por la corriente vertiginosa de las aguas. Intentó prestarlo en primer lugar D. José Sandoval, poniendo a disposición del pueblo una galera de su propiedad, enganchando a ella dos mulas jóvenes de 10 a 12 dedos, las mejores que posee, pero al entrar al sitio de la catástrofe como unos 50 metros, fué arrastrada por la corriente en la calle de la Iglesia una de ellas, la otra fué librada y en aquel sitio quedó el carruaje. Después llegaron muchísimos vehículos y en ellos, y otros a nado empezó el salvamento de las personas que estaban en las casas o tejados de las calles invadidas. Los muertos habidos son 12, los mismos que cita su periódico núm. 486 del día, de los cuales cinco fueron extraídos de la casa derrumbada en la calle de la Virgen, propiedad de Nicasto Martínez, que son la esposa, dos hijos y un cuñado que se hallaban allí; otros cinco de la casa derrumbada también por la corriente en la calle del Cósico; y los otros dos en los suyos por igual motivo. La altura de las aguas llegaron alcanzar por algunos sitios más de 2 metros. Las casas hundidas hasta la fecha pasan de 50 y hay más de 150 que están ruinosas, los moradores de las mismas las han desalojado y están custodiadas por la Guardia civil, que patrulla por las calles día y noche, son dignos de todo elogio y acreedores a la Cruz de Beneficencia todos los guardias civiles que componen este puesto y en especialidad el digno capitán del mismo cuerpo don Juan Montañes Ruiz, y su ordenanza Eusebio González Martínez, quienes el primero a pie y con el agua hasta la cintura, y el segundo a caballo despreciando todos sus propios vidas, se dedicaron desde los primeros mo-

Casanova, quien con los diputados provinciales ha contribuido con suma de alguna respetabilidad para aliviar algun tanto las necesidades más penosas de la vida de los perjudicados más pobres.

El 24 empezaron las obras de descombro por cuenta de Obras Públicas para lo cual se alistan carros y braceros.

Los más perjudicados en ganado lanar y cabrío, lo han sido Andrés García, y José López.

La catástrofe fué motivada por el acumulamiento de aguas a la parte Norte de la población en un trayecto de 10 a 15 kilómetros con motivo del terraplen existente en la carretera entre Campillo de Altobuey y esta villa, el cual fué arrastrado por la corriente en una extensión de 15 a 15 metros, y con este boquete y el puente que hay en dicho terraplen, fué tal la cantidad de agua que pasó, que inundó como se dice antes la población mas baja que aquellas obras.

Es también digno de elogio la conducta observada por el ex-diputado provincial D. Gabino Masó Toledo, que se hallaba en el balneario de Fuente podrida, quien al tener conocimiento de la catástrofe, se personó inmediatamente en esta villa, con grave riesgo de su salud, poniéndose a disposición del pueblo y recogiendo en su casa a varios perjudicados que se vieron en el caso de abandonar sus viviendas.

También he visto en esta villa al sobrestante D. Hermenegildo Chico, y a muchos peones camineros que ayudan al vecindario en las operaciones de descombro.

El Correspondiente.

HERNANDEZ
 BRAGUERO ESPAÑA
 de D. J. Campos
 Médico Ortopédico
 30 pesetas
 Lo mejor conocido.
 En Cuenca: Droguería San Julián,
 Calle del Agua, 22.
 En Madrid: Augusto Figueras, 8.

**LAS TIERRAS DE LA TRACIÓIN
 LA RESTINGA, NADOR, MAR CHICA, ZELUÁN
 ¡KALAI JADAIA!**

Las operaciones del avance que están comenzando prestan interés a la tierra donde van a desarrollarse los combates. Siguiendo la tarea de vulgarizar la geografía del territorio que rodea a Melilla, hablaremos hoy del extremo oriental de la península de Tres Forcas, por donde seguramente van a desembarcar nuestros soldados, en busca del camino de la victoria.

La Restinga, Nador, Mar Chica, Zeluán, es la primera etapa de esta salida por el Oriente. Una fuerte columna de las tres Armas se ha concentrado en la Restinga, y desde allí comenzará el avance, destinado a descongestionar los alrededores de Melilla, ocupados por el osado enemigo, que no tardará en huir desparovado del agreeite escondrijo que hasta ahora le prestaba el Gurugú.

Saliendo de Melilla por el Este, se recorre un antiguo camino, convertido hoy en amplia y hermosa carretera, encajonada entre el mar por la izquierda y el Gurugú por la derecha. Dos líneas férreas de distinto ancho corren paralelas al camino: una pertenece a las minas del Rif (Uixán, Al-laten) y la otra al antiguo Norte africano del Yebel Afra, refundido hoy en la anterior compañía. A ocho kilómetros de la plaza el camino se estrecha considerablemente, constituyéndose, en las faldas del Yebel Sidí-Ahmed-el-Hach (sistema orográfico Gurugú) lo que se llama «collado de Nador». Tres kilómetros más, pasando por la vertiente del Yebel Tazuda (del mismo Gurugú), a un lado y el li-

SONETOS

NUEVA COVADONGA

La patria está muy pobre y abatida:
 rabid, nuevos Pelejos, a la sierra,
 que es toda España, y declarada la guerra
 al suelo inculto, a la nación perdida.

Más no llevéis hacia la roca erguida
 la vieja aljaba que la flecha encierra;
 si con la espada ablandaréis la tierra,
 ni con la sangre lo daréis más vida.

La nueva Covadonga ha comenzado:
 convertidas las flechas en arado,
 llegue hasta el pico en que descansan el cielo.

Veréis la gloria como allí se escucha,
 si sabéis arrojar en esa lucha
 el alma y la vida y semilla al suelo.

P. JARA CARRILLO.

MISA DE ALBA

El órgano palpita y se estremeca
 por todo el Universo, ya es la hora,
 en la infinita catedral sonora
 el cántico de la vida resplandece.

Sobre las flores que la brisa mece
 van a tocar los rayos de la aurora:
 es de Dios la armonía redentora
 que con la salve universal ofrece.

Prestan coro los pájaros cantores,
 incienso y luz las encendidas flores
 y el templo, que es el mundo, maravilla.

De la montaña en el altar brillante,
 surge el disco de luz flameante...
 ¡Alzaos a Dios, hincamos la rodilla!

